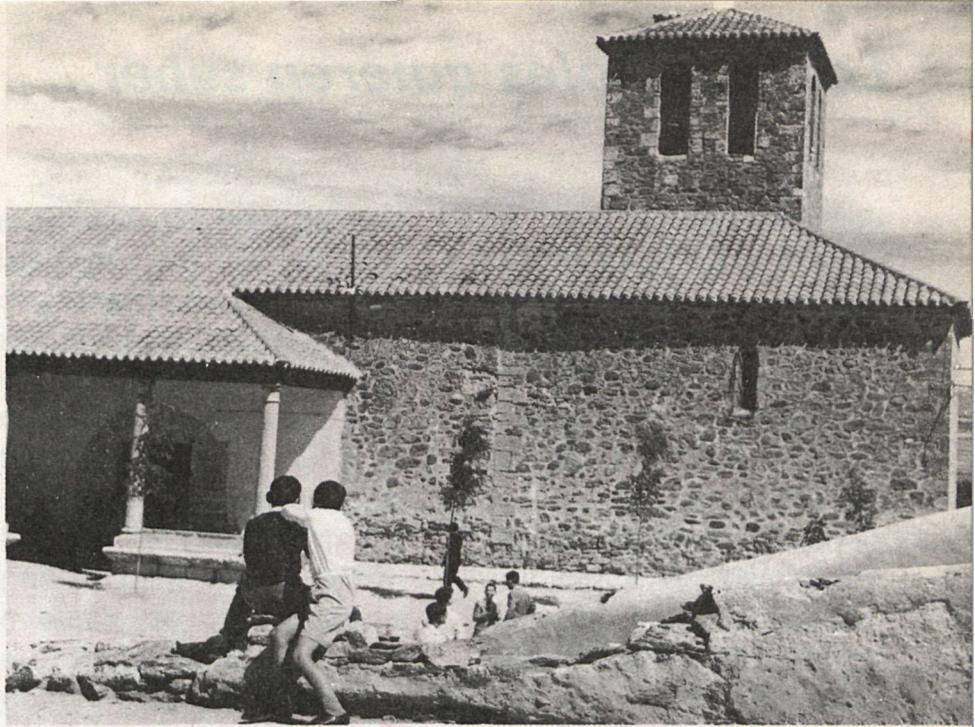


Al día siguiente del domingo de Resurrección se efectúa la «bajada» de la imagen al pueblo, donde es depositada hasta el 8 de mayo. Ese día se organiza una novillada en la plaza mayor. El tercer domingo de mayo se sube al Santo en romería a la ermita. Allí, en el prado de San Miguel, se baila al son del organillo.

Por último, el 14 de septiembre celebran la del Cristo de la Sangre o fiesta de los «mozos». El 15 dan una becerrada para los jóvenes del pueblo, sin que les sea permitida la participación en la capea a ningún novillero profesional.

CAZADERO DEL CESAR CARLOS

Navalagamella, situado muy cerca de Fresnedillas de la Oliva y



de El Escorial, fue fundado en 1089, en un lugar cuya forma de vacía o «gamella» dio origen a su nombre actual. Su término está atravesado por el río Perales, y su suelo es pródigo en manantiales que proporcionan gran fertilidad a los montes que le rodean. Abundan conejos y otros animales de caza mayor que hacen de aquellos parajes lugar privilegiado para la caza. No en balde fue cazadero real que alcanzó gran esplendor en tiempos del César Carlos.

Los platos típicos son el cocido, condimentado al estilo de Madrid, y los asados.

**Federico
SANCHEZ AGUILAR**



ACTIVIDADES CULTURALES DENTRO DEL HOGAR

AVANCE DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE LA DEMANDA CULTURAL

**SOLO EL 6,8 POR 100 DE LA POBLACION
DESEA AUMENTAR EL CONSUMO
O UTILIZACION DE LA PRENSA**

**GALICIA: POBLACION ESPAÑOLA
QUE MAS DESEA ESCUCHAR
LA RADIO**

COMENZAMOS en este número de «Cisneros» una sección bajo el título de «Los españoles quieren saber», cuyo fin será mantener a nuestros lectores informados sobre el panorama español. En nuestro primer reportaje

trataremos los temas culturales.

La Secretaría General Técnica del Departamento y dentro del Plan de Necesidades Estadísticas, elaboró, por conversión y ampliación de competencias, el nuevo Plan de Estadísticas Culturales, basando su contenido y finalidad

en llegar a determinar y conocer los aspectos y características que definen y enmarcan la toma de actitudes culturales.

La línea de investigación desarrollada, según nos ha explicado el señor Camacho, se encamina a conocer los siguientes extremos:

— Bienes y servicios que se ofrecen a la población para el ejercicio de actividades culturales. Es decir, la oferta cultural.

— Y utilización de la oferta cultural y preferencias culturales demandadas. Es decir, la demanda cultural. A esta última información nos referiremos.

DEMANDA CULTURAL

La encuesta de demanda cultural sirve a una doble finalidad: de un lado da a conocer las prácticas culturales actuales, evidenciando las circunstancias de todo tipo que influyen y en gran medida determinan su ejercicio; de otro, y en tanto queden evidenciados los condicionamientos, posibilita una actuación sobre los mismos tratando de transformar unas prácticas culturales «de hecho», y otras «de derecho».

LA TOMA DE DATOS

La toma de datos en las distintas unidades se realizó mediante un cuestio-

nario específico a cada unidad (cuestionario municipal, vivienda e individual), habiéndose realizado un total de 45.502 entrevistas. El número de hogares investigados se eleva a 13.518, de los que 4.307 fueron investigados dentro de las respectivas capitales de provincia, siéndolo el resto en el conjunto de cada enmarcación provincial.

Las entrevistas individuales realizadas se sitúan en 31.385, de las que 13.518 fueron cumplimentadas por el cabeza de familia o persona principal de la vivienda, 10.737 por el cónyuge, y las 7.130 restantes por otros miembros de la familia de catorce o más años.

El número de cuestionarios enviados a los municipios fue de 599, puesto que en este caso, y tratándose de conocer el equiparamiento cultural de cada municipio, sólo entraron a formar parte de la muestra aquellos con poblaciones de menos de 50.000 habitantes, dando por sentado que los que cuentan con poblaciones superiores están dotados de la infraestructura cultural sobre la que se preguntaba.

ASPECTOS DE LAS INFORMACIONES

El conjunto de tablas obtenidas, con indepen-

dencia de la metodología utilizada, han sido agrupados según criterios de clasificación homogéneos, y en sus aspectos más interesantes ofrecen la siguiente información:

— Indicadores culturales, que informan sobre aspectos tales como la frecuencia de utilización o ejercicio de actividades culturales, así como el número medio de horas dedicadas al ejercicio de cada una de ellas y el carácter complementario o sustitutivo de las mismas.

— Características que condicionan el comportamiento cultural de la población, que incluye datos relativos a la influencia que los entornos familiar, educativo y geográfico tienen en el comportamiento cultural del individuo.

— Grado de utilización

del equiparamiento cultural familiar y municipal y análisis de las relaciones de convivencia, que interesa aspectos referentes a la utilización por el individuo de los bienes y servicios culturales que posee el entorno familiar y municipal donde reside, así como a una cuantificación de la frecuencia con que el individuo ejerce actividades culturales, sociales o deportivas.

— Preferencias culturales demandadas, que permite determinar el grado de satisfacción en la realización de las actividades culturales actuales y establece unas nuevas preferencias culturales, cuya posible satisfacción se encuentra directamente relacionada con la superación de los condicionamientos que impiden su desarrollo.

Biblioteca Casa-Palacio



PRACTICAS CULTURALES DEMANDADAS

Los principales resultados obtenidos sobre la actitud cultural que mantiene la población y sus preferencias más significativas referidas a aquellas actividades a las que la población española (de 14 y más años) desearía dedicar más tiempo son:

Actividades culturales: Dentro del hogar.—Entendiendo como tales aquellas que realiza el individuo dentro del contexto familiar en el que habita.

Escuchar la radio.—El 13,8 por 100 de la población española desearía dedicar más tiempo al ejercicio de esta actividad. Por regiones destacan: Galicia (22,0), Extremadura (19,0), León (16,5) y An-

dalucía (16,1), que mantienen unas preferencias hacia esta actividad superior al resto de las regiones.

Por sexo y edad se observa un mayor interés entre las mujeres (16,8), mientras que sólo el 10,5 por 100 de los hombres querrían escuchar más tiempo la radio. Dentro de ambos grupos destacan los viudos y separados como conjunto de personas que estarían dispuestos a ocupar más tiempo en esta actividad.

En relación con la actividad económica son los que se encuentran en «otra situación» (jubilados, pensionistas, etc.) y las personas que realizan labores dentro del hogar, las que han manifestado un mayor deseo de escuchar la radio.

Analizando el tamaño de los municipios de residencia, se observa un mayor interés en municipios de hasta 50.000 habitantes, mientras que los de población superior a esta cifra sienten menor inclinación a realizar, en forma más intensa, esta actividad.

Teniendo en cuenta el sexo y la edad de la población se puede afirmar que un 27 por 100 de las mujeres de 65 y más años



Pío Baroja, trabajando en su casa madrileña de la calle Ruiz de Alarcón, en sus últimos años y sin abandonar el uso de la boina vasca, él siempre unido a las viviendas de su más querida tierra

y un 21,0 por 100 de los hombres desean dedicar más tiempo a escuchar la radio, mientras que los comprendidos entre los 14 y 19 años sólo lo desean un 8,8 y un 4,7 por 100, respectivamente.

En relación al nivel de estudios alcanzados o pendientes de alcanzar destacan los analfabetos y los sin estudios que manifiestan un mayor interés por el medio que el resto de la población.

Analizando la categoría socio-económica del cabeza de familia puede observarse que el 16,5 por 100 de los obreros agrarios y el 14,0 por 100 de los empresarios agrarios sin asalariados son los que estarían dispuestos a dedicar más tiempo a escuchar la radio. Estos porcentajes se reducen al 4,3 por 100 en los cuadros superiores, y al 5,5 por 100 en los empresarios con asalariados.

Ver la televisión.— El 32,5 por 100 de las personas de 14 y más años han manifestado el deseo de dedicar más tiempo a la observación de la televisión.

La población de Extremadura (con un 47,7 por 100) y la Gallega (con un 45,3 por 100) son las más dispuestas a ocupar su tiempo en esta actividad, mientras que entre la población de Cataluña sólo el 22,8 por 100 desea

dedicar más tiempo a la televisión.

De acuerdo con el estado civil y el sexo, el 46,6 por 100 de las viudas y separadas y el 40,1 por 100 de los viudos y separados son más propensos a utilizar, de forma pasiva, el medio, mientras que de los solteros, hombres y mujeres, sólo el 21 por 100 estaría dispuesto a hacerlo.

Analizando la actividad económica de la población destacan, con un mayor interés en la televisión, los jubilados, pensionistas, etcétera, y las personas dedicadas a las labores del hogar, mientras los escolares y los activos lo muestran en menor proporción.

Sólo el 22,9 por 100 de la población que habita en municipios de más de 500.000 habitantes desearía dedicar más tiempo a ver televisión, mientras que en municipios de hasta 50.000 habitantes el porcentaje de personas es sensiblemente superior (36 por 100).

Son las personas (hombres y mujeres) de más de 65 años los más interesados en incrementar el tiempo dedicado a la televisión, en oposición a los comprendidos entre 20 y 24, que son los que muestran, proporcionalmente, un mayor desinterés.

Más del 50 por 100 de los analfabetos y sin estudios desean aumentar su estancia frente a la pe-

queña pantalla, mientras que entre el resto de la población no llega ni al 10 por 100 los que desean practicar más esta actividad.

De otra parte, son los obreros agrarios (41,3 por 100), los empresarios agrarios sin asalariados (37,8 por 100) y los clasificables como no activos (38,8 por 100) los que han manifestado una mayor disposición a ver televisión. En el otro extremo figuran los cuadros superiores, de los que sólo el 10,1 por 100 desearía fomentar más la actividad.

Escuchar música.— El 13,4 por 100 de los mayores de 14 años han exteriorizado el deseo de dedicar una mayor parte de su tiempo a escuchar música.

El análisis regional de esta preferencia enseña una distribución homogénea en cuanto al porcentaje de personas que desearían una mayor dedicación, oscilando entre el 10,8 por 100 de la población, en Extremadura, y el 15,3 por 100 de la población valenciana.

Son los solteros, hombres y mujeres, los más interesados en aumentar el tiempo dedicado a escuchar música, mientras que el colectivo casados y viudos participa de esta opinión en un porcentaje menor.

Es de destacar que el 26,6 por 100 de los escola-



Biblioteca Casa-Palacio

res estarían dispuestos a incrementar su tiempo musical, mientras que sólo el 7,9 por 100 de los que están en otra situación (jubilados, pensionistas, etcétera) desearían hacerlo.

El 16,0 por 100 de la población que habita en municipios de más de 500.000 habitantes desea cultivar más esta actividad, y sólo el 10,1 por 100 de los residentes en núcleos inferiores a 2.000 habitantes.

Más del 21 por 100 de la juventud de 14 a 24 años se sienten inclinados a una mayor actividad musical, mientras que sólo un 7 por 100 de personas de 65 y más años comparten esta tendencia.

La población con estudios, terminados o en curso, a partir de bachiller superior participan de un mayor interés musical, mientras que entre el conjunto de analfabetos y sin

estudios el interés es ciertamente menor.

El mayor exponente de las preferencias musicales se da entre los cuadros superiores (el 19,9 por 100), mientras que sólo el 10,2 por 100 de los obreros agrarios secundan estas preferencias.

Lectura de libros.—De entre la población española de 14 y más años, el 16,6 por 100 ha expresado su deseo de dedicar más tiempo a la actividad de la lectura.

Castilla la Nueva (22,2 por 100), Cataluña (18,7 por 100), Vasco-Navarra y Aragón (18,5 por 100) y León (18,1) cuentan con los porcentajes de población más interesados en dedicar más tiempo a cultivar este hábito, mientras que sólo el 9,5 por 100 de los extremeños desean aumentar el tiempo dedicado a la lectura de libros.

Según el estado civil y el

sexo de la población son las mujeres solteras (23,1 por 100) las más propensas a desarrollar una mayor actividad lectora, mientras que de los viudos y separados sólo lo desean el 18,5 por 100.

Los escolares (26,0 por 100) y los que actualmente se encuentran activos (18,4 por 100) son los más dispuestos a aumentar su tiempo de lectura.

El 23,9 por 100 de la población residente en municipios de más de 500.000 habitantes desea leer más, mientras que en los municipios de hasta 50.000 habitantes el porcentaje se sitúa en torno al 12 por 100.

Las mujeres de hasta 44 años sienten una mayor inclinación hacia la lectura, mientras que son los hombres de más de 44 los que expresan el mismo deseo.

El mayor interés por la lectura se despierta entre la población de estudios terminados o en curso a partir de bachiller superior, con porcentajes que alcanzan hasta el 40 por 100.

Los cuadros superiores (34,8 por 100) y los medios (25,9 por 100) impulsan un mayor desarrollo personal de lectura, en tanto que sólo el 6,7 por 100 de los obreros agrarios comparten esta opinión.

Lectura de periódicos y revistas.—El consumo o utilización de la prensa en mayor medida que la actual sólo es deseado por el 6,8 por 100 de la población.

Sin embargo, destacan los habitantes de las regiones vasco-navarra y la leonesa, en las que un 10 por 100 de su población desearía ver incrementado su hábito.

El porcentaje de población, con este mismo deseo, del resto de las regiones oscila entre el 8,2 por 100 de Aragón, y el 4,1 por 100 de la región murciana.

En cuanto al estado civil y el sexo no parecen existir grandes diferencias,

mostrándose algo más partidarios de esta actividad los hombres (7,54) que las mujeres (6,2).

Sólo los escolares (4,2 por 100) rebajan el porcentaje medio de interés por la lectura de prensa, y son algo más entusiastas que la media la población actualmente activa (7,6 por 100).

No parece existir grandes diferencias de opinión entre los tamaños de los municipios, que sitúan su interés, en porcentajes de población, en cotas comprendidas entre el 5,3 y el 8,2 por 100.

Las personas de más de 44 años son las más sensibles al desarrollo de esta actividad, siendo al-

go superior el interés de los hombres sobre el de las mujeres.

Las personas con estudios terminados muestran más interés hacia el cultivo de esta actividad que aquellos que aún se encuentran cursándolos.

Es de destacar que el 8,6 por 100 de los obreros no agrarios sin especializar y el 8,0 por 100 de los cuadros medios estarían dispuestos a incrementar el tiempo dedicado a leer prensa, en tanto que sólo el 4,1 por 100 de los obreros agrarios están dispuestos a hacerlo.

PEREZ DEL TORO
Fotos: Archivo
«Cisneros»

Biblioteca Doctor Marañón

